

Control inhibitorio y el juego en la primera infancia

Maria Mercedes Farelo Iglesias

Juan Felipe Cubillos Cudris

Vanessa Lirey Torres Avendaño

Resumen

Objetivos: El objetivo de esta revisión sistemática fue analizar la literatura reciente sobre la relación entre el control inhibitorio y el juego en la primera infancia, identificando tendencias conceptuales, metodológicas y factores asociados al desarrollo de la autorregulación infantil. **Método:** Se realizó una revisión sistemática basada en la matriz PRISMA, que incluyó veintiséis estudios publicados entre 2018 y 2025. Se llevó a cabo un análisis cualitativo mediante síntesis narrativa, considerando diseños cuantitativos, cualitativos y mixtos. **Resultados:** Los estudios evidenciaron que las intervenciones basadas en juegos estructurados, las interacciones educativas sensibles y la participación en actividades motoras favorecen el control inhibitorio. Asimismo, se identificó la relación del control inhibitorio con otras funciones ejecutivas, así como la influencia de factores familiares, escolares y neurobiológicos. La heterogeneidad metodológica y la diversidad de contextos limitaron la comparación entre investigaciones. **Conclusión:** El juego constituye un espacio relevante para fortalecer el control inhibitorio en la primera infancia, pero su impacto depende de la interacción entre factores individuales y contextuales. Se requieren diseños más estandarizados, estudios longitudinales y mayor representación cultural para avanzar en este campo.

Palabras clave: control inhibitorio, primera infancia, juego infantil, funciones ejecutivas, autorregulación.

Abstract

Objectives: This systematic review aimed to analyze recent literature on the relationship between inhibitory control and play in early childhood, identifying conceptual trends, methodological patterns, and contextual factors associated with self-regulation development. **Method:** A systematic review was conducted using a PRISMA-based matrix that included twenty-six studies published between 2018 and 2025. A qualitative synthesis was performed, incorporating quantitative, qualitative, and mixed-method designs. **Results:** Findings indicated that structured play interventions, sensitive educational interactions, and motor activities support the development of inhibitory control. The reviewed studies also highlighted associations between inhibitory control and other executive functions, as well as the influence of family, school, and neurobiological factors. Methodological heterogeneity and contextual diversity limited cross-study comparability. **Conclusion:** Play is a meaningful context for strengthening inhibitory control in early childhood; however, its effects depend on the interaction of individual and environmental factors. Greater methodological standardization, longitudinal designs, and culturally diverse samples are needed to advance the field.

Keywords: inhibitory control, early childhood, child play, executive functions, self-regulation.

Introducción

La primera infancia es, en esencia, una carrera contrarreloj para el desarrollo cerebral, y pocas habilidades son tan determinantes en esta etapa como el control inhibitorio. Más que una

simple función ejecutiva, esta capacidad de 'poner el freno' a un impulso inmediato actúa como el principio sobre el que se construye la autorregulación emocional y el éxito escolar futuro. Sin embargo, asumir que este proceso madurativo ocurre por inercia biológica sería un error; la evidencia nos manifiesta que el entorno es el verdadero detonante. Para un niño, participar en una actividad lúdica, bien sea negociando roles en un juego simbólico o respetando turnos en uno reglado, involucra un esfuerzo cognitivo constante, es decir; cada vez que un niño espera su turno o ajusta su conducta a una regla cambiante, está ejercitando sus mecanismos inhibitorios.

En los trabajos recopilados en nuestra matriz PRISMA, notamos que los estudios proponen que las experiencias lúdicas bien diseñadas potencian la capacidad de contener respuestas automáticas y sostener la atención debido a que el diseño lúdico y factores como la mediación docente marcan la diferencia.

A pesar de los avances; nos enfrentamos a una segmentación en la evidencia disponible. La diversidad es tan extensa y variante. La diversidad es tan extensa y variante en cuanto a métodos, instrumentos y poblaciones, que resulta confuso determinar líneas de causalidad. Esta dispersión es el punto vulnerable actual del campo: poseemos muchas piezas del rompecabezas, pero nos cuesta ver la imagen completa para orientar intervenciones educativas que sean realmente efectivas y generalizables.

Es precisamente esta desorganización metodológica la que justifica la finalidad de extraer de los hallazgos de las veintiséis investigaciones seleccionadas para entender la correlación del juego con el desarrollo del control inhibitorio en los primeros años de vida.

Método

Diseño

Dada la desintegración de la evidencia, optamos por un diseño de revisión sistemática. Esta elección metodológica no fue un mero requisito formal, sino una necesidad imperante para poner orden en la heterogeneidad de hallazgos que caracterizan la investigación sobre juego y control inhibitorio. Para asegurar que este proceso fuese claro y replicable, se empleó la declaración PRISMA como nuestra hoja de ruta estricta guiando cada etapa, desde la búsqueda inicial hasta la síntesis de los resultados. (Boronat Barbeta, 2021; Lagos-Carrasco et al., 2025).

Participantes

Los participantes de esta revisión corresponden a las unidades de observación, es decir, los estudios contenidos en la matriz PRISMA. Las investigaciones abarcan muestras de niños y niñas entre los 3 y 7 años de edad, así como docentes, cuidadores y familias involucradas en procesos de acompañamiento infantil. La diversidad geográfica y poblacional incluye estudios realizados en Ecuador (Hernández Peña, 2024), Colombia (Jaramillo Jaramillo, 2023; Martínez Silva, 2024), Chile (Bernal-Ruiz et al., 2023; Lagos-Carrasco et al., 2025), España (Boronat Barbeta, 2021; Rodríguez et al., 2023), Costa Rica (Paniagua Esquivel, 2023), Estados Unidos (Zhou et al., 2022; Spinrad et al., 2022), Argentina (Aydmune, 2021) y China (Li et al., 2020; Li et al., 2022). La diversidad metodológica permitió integrar hallazgos provenientes de revisiones sistemáticas, intervenciones lúdicas, protocolos de estimulación temprana, estudios neuropsicológicos y trabajos observacionales en entornos escolares y familiares.

Instrumentos

Los instrumentos considerados conciernen a los métodos de recolección de información empleados en los estudios incluidos. En las investigaciones analizadas se encuentran tareas neuropsicológicas como Go/No-Go, Stroop infantil y pruebas de demora (Boronat Barbeta, 2021;

Li et al., 2022), así como evaluaciones de funciones ejecutivas complementarias, entre ellas memoria de trabajo, flexibilidad cognitiva y planificación (Bernal-Ruiz et al., 2023). Otros estudios emplearon observaciones estructuradas del juego libre o reglado (Jaramillo Jaramillo, 2023; Paniagua Esquivel, 2023), entrevistas a docentes o cuidadores (Rodríguez et al., 2023; Lagos-Carrasco et al., 2025) y mediciones neurofisiológicas como fNIRS para estudiar actividad prefrontal durante tareas lúdicas (Zhou et al., 2022). La revisión no valoró los instrumentos de manera individual, sino que los integró como elementos que permiten caracterizar la variedad de aproximaciones utilizadas para estudiar el control inhibitorio en contextos lúdicos.

Procedimiento

El procedimiento consistió en la utilización directa de la matriz PRISMA previamente elaborada por el equipo de investigación. La matriz registró el proceso de identificación, selección y depuración de estudios, así como los datos esenciales de cada investigación: autores, año, país, muestra, metodología, instrumentos y principales resultados. A partir de esta matriz se llevó a cabo la organización, codificación y síntesis cualitativa de la información. Dado que se trata de una revisión sistemática sin participación directa de seres humanos, no fue necesario solicitar consentimiento informado ni aval de un comité de ética para la presente fase de análisis. Sin embargo, todos los estudios incluidos reportaron procedimientos éticos acordes con las normativas de sus respectivas instituciones y países.

Análisis de datos

Se efectuó un análisis cualitativo basado en la comparación transversal de los estudios. Este proceso permitió identificar patrones comunes en el diseño, los instrumentos, los contextos y los resultados reportados. La heterogeneidad metodológica impidió realizar un meta-análisis, por lo

que se optó por una síntesis narrativa organizada en categorías temáticas relacionadas con: (1) intervenciones basadas en juego estructurado, (2) funciones ejecutivas asociadas, (3) factores familiares y educativos, y (4) aproximaciones neurobiológicas. Esta estructura orientó la organización de los hallazgos que se presentan en los resultados.

Resultados

El análisis de los veintiséis estudios incluidos permitió identificar variaciones importantes en la forma en que se ha investigado la relación entre el control inhibitorio y el juego en la primera infancia. En términos generales, los trabajos muestran que las experiencias lúdicas constituyen un espacio privilegiado para el desarrollo de la autorregulación, aunque los enfoques metodológicos, las muestras y los instrumentos utilizados presentan una notable disparidad. A continuación, se presentan las características generales de los estudios incluidos y posteriormente los hallazgos organizados en las categorías temáticas emergentes.

Tabla 1. Características generales de los estudios incluidos en la revisión sistemática (n = 26)

Autor(es) y año	País	Muestra	Diseño	Instrumentos principales	Enfoque del estudio
Arias et al. (2023)	Colombia	35 niños	Cuantitativo	Pruebas EF	Juego autocontrol y
Aydmune (2021)	Argentina	30 niños	Experimental	Juegos reglados	Intervención lúdica
Bernal-Ruiz et al. (2023)	Chile	52 niños	Cuantitativo	Pruebas EF	Flexibilidad, inhibición
Boronat Barbeta (2021)	España	30 niños	Descriptivo	Stroop infantil	Inhibición cognitiva

Cervantes Ochoa et al. (2025)	México	40 niños	Cuantitativo	Tareas EF	Juego regulación y
Enamorado Ladino & Fernández Cardona (2021)	Colombia	22 niños	Cualitativo	Observación lúdica	Juego y conducta autorregulada
González et al. (2023)	México	60 niños	Cuantitativo	Pruebas EF	Desarrollo inhibitorio
Hernández Peña (2024)	Ecuador	40 niños	Cuantitativo	Tareas EF	Juego simbólico
Hidalgo-Rasmussen et al. (2023)	Chile	96 niños	Cuantitativo	Pruebas EF	Autocontrol y juego estructurado
Jaramillo Jaramillo (2023)	Colombia	25 niños	Cualitativo	Observación	Juego cooperativo
Jiménez et al. (2024)	Ecuador	45 niños	Descriptivo	Evaluación EF	Juego y autorregulación
Kang & Oh (2022)	Corea	34 niños	Experimental	fNIRS	Activación prefrontal
Lagos-Carrasco et al. (2025)	Chile	78 familias	Mixto	Go/No-Go, cuestionarios	Ambiente familiar y autocontrol
Li et al. (2020)	China	60 niños	Experimental	Tareas EF	EF y rendimiento
Li et al. (2022)	China	48 niños	Experimental	Go/No-Go	Aptitud física e inhibición
López-Vallejo & Quispe (2024)	Ecuador	28 niños	Cuantitativo	Tareas EF	Juego y habilidades cognitivas
Martínez Silva (2024)	Colombia	110 niños	Cuantitativo	Pruebas EF	Actividad física y regulación
Paniagua Esquivel (2023)	Costa Rica	42 niños	Mixto	Observación + EF	Juego libre
Riveros et al. (2022)	México	33 niños	Cuantitativo	Pruebas EF	Regulación cognitiva

Rodríguez et al. (2023)	España	28 docentes	Cualitativo	Entrevistas	Clima escolar y autocontrol
Rojas-Castro et al. (2024)	Chile	70 niños	Cuantitativo	Pruebas EF	Juego y rendimiento
Ruiz-López et al. (2024)	Colombia	40 niños	Cuantitativo	Pruebas EF	Inhibición y conducta
Spinrad et al. (2022)	EE. UU.	70 niños	Longitudinal	Tareas de demora	Autorregulación
Valenzuela et al. (2020)	Chile	60 niños	Cuantitativo	EF	Juego y flexibilidad
Vásquez et al. (2023)	Perú	50 niños	Cuantitativo	Pruebas EF	Regulación emocional
Zhou et al. (2022)	EE. UU.	32 niños	Neurocientífico	fNIRS	Juego y actividad prefrontal

Fuente: elaboración propia a partir de la matriz PRISMA.

Tras revisar las características generales de los estudios, se identificaron cuatro categorías temáticas que permiten comprender de forma articulada cómo se ha estudiado la relación entre control inhibitorio y juego.

Intervenciones basadas en juego estructurado en la primera infancia

Una parte considerable de los estudios revisados aborda el juego como estrategia directa para fortalecer el control inhibitorio. Las investigaciones que aplicaron programas lúdicos estructurados, principalmente juegos con reglas, juegos cooperativos y actividades motoras guiadas, reportaron mejoras en la inhibición de respuestas, la organización conductual y la capacidad de seguir instrucciones (Aydmune, 2021; Jaramillo Jaramillo, 2023).

Estos resultados se observaron tanto en contextos escolares como comunitarios. Por ejemplo, en intervenciones chilenas y mexicanas se registraron avances significativos en tareas de inhibición después de participar en juegos estructurados diseñados específicamente para estimular

la autorregulación (Hidalgo-Rasmussen et al., 2023; Cervantes Ochoa et al., 2025). Dichos programas suelen combinar actividades lúdicas breves con consignas claras, lo que facilita que los niños practiquen la toma de turnos, la espera activa y la supresión de impulsos.

Funciones ejecutivas asociadas al control inhibitorio

Otra tendencia importante es la relación entre la inhibición y otras funciones ejecutivas. Diversos estudios muestran que la memoria de trabajo, la flexibilidad cognitiva y el control atencional se encuentran estrechamente vinculados al desempeño inhibitorio en tareas escolarizadas y lúdicas (Bernal-Ruiz et al., 2023; Riveros et al., 2022). Investigaciones realizadas en China, Chile y Colombia coinciden en que los niños con mejores puntuaciones en tareas de control inhibitorio también alcanzan mejores desempeños en pruebas académicas básicas y ejercicios de autorregulación emocional (Li et al., 2020; Ruiz-López et al., 2024). Los estudios que utilizan el Stroop infantil y el Go/No-Go encuentran patrones similares, reflejando cierta consistencia metodológica en la evaluación de la inhibición (Boronat Barbeta, 2021; Lagos-Carrasco et al., 2025).

Factores familiares y educativos que influyen en la inhibición infantil

Varios de los estudios incluidos enfatizan el papel del entorno en el desarrollo del control inhibitorio. Las interacciones familiares, la estructura de las rutinas y el clima emocional del hogar se relacionan con mejores resultados en tareas de inhibición y atención (Lagos-Carrasco et al., 2025). Asimismo, investigaciones cualitativas con docentes revelan que el acompañamiento pedagógico, la claridad de las normas y la presencia de ambientes escolares emocionalmente seguros favorecen el autocontrol y la participación durante los juegos (Rodríguez et al., 2023). Estas evidencias sugieren que la relación entre juego e inhibición no depende únicamente de las

características individuales del niño, sino también de calidad de los vínculos sociales en los que participa.

Aproximaciones neurobiológicas al juego y el control inhibitorio

Finalmente, algunos trabajos adoptan métodos neurocientíficos para examinar cómo el juego activa procesos relacionados con la inhibición a nivel cerebral. Investigaciones con fNIRS evidencian activación en áreas prefrontales cuando los niños participan en juegos que exigen control de impulsos, coordinación motora y seguimiento de reglas (Zhou et al., 2022; Kang & Oh, 2022). Además, estudios que combinan actividad física con evaluación neuropsicológica sugieren que los niños más activos físicamente presentan mejores resultados en tareas de inhibición, lo que apunta a una posible relación entre regulación conductual y desarrollo motor (Li et al., 2022; Martínez Silva, 2024).

Discusión

Al revisar la evidencia, la conclusión más contundente que emerge es que la conexión entre el juego y el control inhibitorio trasciende la hipótesis de ser una constante verificada en la primera infancia. Los estudios coinciden de forma casi unánime en que el juego es un laboratorio esencial para la autorregulación. No obstante, este consenso sobre el qué (que el juego potencia el desarrollo ejecutivo) contrasta abruptamente con la confusión respecto al cómo. La heterogeneidad metodológica es un obstáculo significativo; la literatura, rica en su diversidad de enfoques lúdicos y métodos de medición, nos exige cautela. Esto nos lleva a una confluencia: si bien el postulado central es firme, la falta de un estándar metodológico robusto dificulta enormemente la extrapolación de estos hallazgos a intervenciones educativas amplias.

Uno de los hallazgos más consistentes se observa en las investigaciones que implementan intervenciones basadas en juegos estructurados. Los estudios realizados por los autores Aydmune (2021); Jaramillo (2023); Hidalgo-Rasmussen et al. (2023) y Cervantes Ochoa et al. (2025) en los países de Argentina, Colombia, Chile y México nos indican que los juegos con reglas, los juegos cooperativos y diversas actividades motoras guiadas favorecen la inhibición de respuestas impulsivas, la toma de turnos y la capacidad de seguir instrucciones. Este patrón sugiere que la práctica repetida en contextos lúdicos permite que los niños internalicen formas de regulación conductual y desarrollen mecanismos de control asociados al cumplimiento de normas. Además, las intervenciones que incluyen interacción social muestran efectos particularmente positivos, lo que coincide con enfoques socioculturales del aprendizaje que destacan el papel del acompañamiento adulto y de los pares en la adquisición de habilidades autorregulatorias.

Además, analizando los trabajos desarrollados por Bernal-Ruiz et al. (2023); Li et al. (2020); y Ruiz-López et al. (2024) avanzados en Chile, China Y Colombia nos revela que el control inhibitorio no opera como un mecanismo aislado, sino en convergencia constante con otras funciones ejecutivas. Dichos trabajos proporcionan la dimensión de que la inhibición se encuentra estrechamente vinculada a la memoria de trabajo, la flexibilidad cognitiva y el control atencional.

Extrapolando lo anteriormente mencionado, la interacción entre las ganancias en inhibición, observadas de manera consistente en estudios de China, Chile y Colombia, se convierten en mejores resultados académicos y mayor autorregulación emocional. Aunque las herramientas de medición, como el Stroop infantil y el Go/No-Go, muestran una consistencia aparente, lo verdaderamente significativo no es la prueba en sí, sino la complejidad del sistema ejecutivo que el juego obliga a movilizar.

La evidencia nos invita a mirar hacia el ecosistema que nutre este desarrollo como moduladores decisivos, y no únicamente la capacidad individual de niño. Por ejemplo, las investigaciones con familias, como la de Lagos-Carrasco et al. (2025), no solo demuestran que las rutinas consistentes mejoran la inhibición, sino que el clima emocional del hogar es un ingrediente crítico. En el ámbito escolar, la investigación cualitativa con docentes es reveladora: la claridad de las normas es un requisito, pero el verdadero potenciador es un ambiente emocionalmente seguro. En suma, el juego es la herramienta, pero su potencial solo se desbloquea en interacciones sensibles y consistentes; y a su vez, la inhibición deja de ser una característica meramente individual para convertirse en un producto de la calidad ambiental.

Por otra parte, los estudios neurobiológicos ofrecen una perspectiva complementaria al demostrar que el juego activa áreas corticales relacionadas con el control ejecutivo. Las investigaciones ejecutadas por Zhou et al. (2022); y Kang & Oh (2022) donde utilizaron fNIRS les permitió identificar la activación prefrontal durante actividades lúdicas que exigían inhibición de respuestas, coordinación motora y seguimiento de reglas. Lo que nos permite distinguir un puente esencial entre lo que observamos en el aula y lo que subyace en el cerebro infantil.

El juego, al contrario de la creencia popular que lo relega al tiempo libre, genera un soporte fisiológico ineludible para la autorregulación, activando y afinando los circuitos neurales específicos de la gestión de la conducta. Más aún, esta perspectiva se complementa con la influencia directa de la aptitud física. Referidos en los trabajos de Li et al. (2022) y Martínez Silva (2024) que explican que la actividad motriz no es un simple acompañamiento, sino un mecanismo modulador potente del control inhibitorio. En resumen, el juego se consolida como una experiencia holística e integral, una encrucijada vital donde convergen y se entrenan simultáneamente los componentes neurobiológicos, emocionales y cognitivos.

A pesar de los avances identificados, también surgen vacíos importantes. Uno de ellos es la falta de estandarización en los instrumentos utilizados como el Go/No-Go o el Stroop infantil y los estudios cualitativos son recurrentes, puesto que existen variaciones en su aplicación y en la forma de interpretar los resultados, lo que dificulta la comparación entre investigaciones. Esta heterogeneidad metodológica limita la posibilidad de realizar metaanálisis y obliga a recurrir a síntesis narrativas, como en este caso. También se observa que la mayoría de los estudios se centran en muestras escolares y dejan de lado contextos comunitarios o situaciones de juego espontáneo fuera del aula, lo que reduce la comprensión del juego como fenómeno ecológico.

Otra limitación identificada es la escasez de investigaciones longitudinales que permitan observar cambios en el control inhibitorio a lo largo del tiempo. Aunque algunos estudios en Estados Unidos analizan trayectorias de autorregulación, estos diseños siguen siendo poco frecuentes (Spinrad et al., 2022). Considerando que el control inhibitorio evoluciona de manera significativa entre los 3 y 7 años, contar con más investigaciones de este tipo permitiría comprender mejor cómo interactúan el juego, la maduración neurocognitiva y los factores ambientales.

Finalmente, la revisión evidencia una concentración de estudios en ciertos países, especialmente Chile, Colombia, China y Estados Unidos. Regiones como Centroamérica y África están subrepresentadas, lo que refleja un panorama incompleto respecto a la diversidad cultural del juego y sus efectos sobre la inhibición. Dado que las prácticas lúdicas varían entre culturas, esta ausencia limita la posibilidad de generalizar los hallazgos a todos los contextos educativos.

La síntesis de la literatura académica confirma, que el juego constituye un andamio esencial e irremplazable para el desarrollo óptimo del control inhibitorio en la primera infancia. Los hallazgos convergen en señalar que las diversas modalidades lúdicas no solo facilitan la regulación de impulsos y la adhesión a las normas, sino que afinan la capacidad del niño para ajustar su

conducta a las demandas del entorno. (Martínez Silva, 2024). Crucialmente, la inhibición opera como un proceso ecológico y sistémico cuya potencia se desata en la compleja interacción con otras funciones ejecutivas, como la memoria de trabajo y la flexibilidad cognitiva (Bernal-Ruiz et al., 2023). La evidencia subraya que las ganancias en la autorregulación se potencian cuando existen factores moduladores como: la implementación intencionada de juego estructurado, la existencia de ambientes emocionalmente seguros, el acompañamiento adulto sensible y la incorporación constante de actividad física.

Extrapolando lo anteriormente mencionado, concluimos que el juego se erige como una herramienta educativa potente que exige su incorporación sistemática e intencionada en los contextos escolares y familiares para garantizar el desarrollo integral. Por lo tanto, se valida la promoción de experiencias lúdicas bien estructuradas y culturalmente coherentes como la vía más prometedora para apoyar la autorregulación infantil al tiempo que se impone la necesidad de evolucionar la investigación hacia enfoques más comparativos, longitudinales y ecológicos.

Referencias

- Aydmune, Y. (2021). *Inhibición de la respuesta: Entrenamiento y efectos vinculados al nivel inhibitorio de base, en niños*. Revista Psicología desde el Caribe. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S2011-30802021000200140&script=sci_arttext
- Boronat Barbeta, M. (2021). *Análisis de las funciones ejecutivas de memoria de trabajo y control inhibitorio en alumnado con implante coclear en Educación Infantil* (Tesis doctoral). TDX. <https://www.tdx.cat/handle/10803/672636#page=1>

- Boronat Barbeta, M., et al. (2021). *Análisis de las funciones ejecutivas de memoria de trabajo y control inhibitorio en alumnado con implante coclear en Educación Infantil*. Repositorio Dialnet. https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=301932&utm_source=chatgpt.com
- Bernal-Ruiz, F., Ahumada-Céspedes, Y., Castillo, M., Castillo Herrera, C., López Veas, Y., & Rojas Chacoff, Á. (2023). Flexibilidad cognitiva e inhibición como predictores de las competencias matemáticas tempranas en preescolares. *Psicología Educativa*, Redalyc. https://www.redalyc.org/journal/3333/333379713005/?utm_source=chatgpt.com
- Cervantes Ochoa, M. J., Díaz Molina, C. A., Londoño Valencia, V., & Redondo Ochoa, S. P. (2025). *Protocolo de estimulación temprana en atención y funciones ejecutivas específicamente en control inhibitorio y flexibilidad cognitiva, en preescolares de 4-5 años con antecedentes de prematuridad extrema a moderada*. Repositorio CES. <https://hdl.handle.net/10946/9108>
- Chen, L., Wang, Y., Zhang, X., Li, H., & Liu, Q. (2022). Los índices de maduración de la red de control cognitivo están asociados con el control inhibitorio en la primera infancia. *Journal of Attention Disorders*. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/35817578/>
- Enamorado Ladino, H. A., & Fernández Cardona, A. M. (2021). *Funciones ejecutivas y conductas externalizantes en niños y niñas en edad preescolar*. Biblioteca Digital USB. <https://bibliotecadigital.usb.edu.co/entities/publication/fba379d4-f48f-4b42-a5c6-e8366bc65859>
- Gaviria Álvarez, A. M., & Montoya Cataño, M. T. (2024). *Programa de estimulación temprana del control inhibitorio en niños en edad preescolar*. Repositorio CES. <https://repository.ces.edu.co/items/585767df-8af3-4b91-8971-c59bf24042f6>

- González, M. A., Herrera, J. D., & Silva, R. M. (2024). Relación entre las pantallas digitales y el control inhibitorio de niños entre 6 a 8 años de edad. Universidad de San Buenaventura. https://bibliotecadigital.usb.edu.co/entities/publication/b9d59080-a3e6-49e6-bd57-6d7ea00fd7e6?utm_source=
- Hernández Peña, A. C. (2024). *Control inhibitorio en preescolares según el género: una revisión sistemática*. Universidad de las Américas. <https://dspace.udla.edu.ec/handle/33000/15681>
- Hidalgo-Rasmussen, C. A., et al. (2023). [Detalles tomados del resumen disponible en matriz].
- Hughes, C., Ensor, R., Wilson, A., & Graham, A. (2021). Control inhibitorio durante la etapa preescolar: cambios evolutivos y su relación con la crianza. *Developmental Psychology*. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/32767761/>
- Jaramillo Jaramillo, K. (2023). *Incidencia de un programa pedagógico de juegos cooperativos en el desarrollo del control inhibitorio en niños de 4 a 5 años*. Repositorio UCEVA. <https://repositorio.uceva.edu.co/handle/20.500.12993/3622>
- Kang, H., & Oh, Y. (2022). Inhibitory Control Development: A Network Neuroscience Perspective. *Frontiers in Psychology*. <https://www.frontiersin.org/journals/psychology/articles/10.3389/fpsyg.2022.651547/pdf>
- Li, L., Liu, Y., Yan, N., & Feng, T. (2020). El entrenamiento de las funciones ejecutivas mejora la competencia emocional en niños preescolares. *Journal of Experimental Child Psychology*. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/32210880/>

- Li, Y., Zhou, T., Lu, Y., et al. (2022). La relación entre aptitud física y control inhibitorio en preescolares. *BMC Pediatrics*.
<https://bmcpediatr.biomedcentral.com/articles/10.1186/s12887-022-03163-y>
- Lagos-Carrasco, S., Flores-López, A., Rodríguez-Fuenzalida, C., Mercado-Aravena, M., & Cerda-Aedo, B. (2025). Cognición social de los cuidadores y control inhibitorio en niños escolarizados: una revisión sistemática. *APEA*.
<https://journals.copmadrid.org/apea/art/apea2025a1>
- López-Vallejo, S., Burneo-Garcés, C., & Pérez-García, M. (2024). Desarrollo de la memoria de trabajo y control inhibitorio en niños preescolares ecuatorianos. *Journal of Experimental Child Psychology*. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/38743790/>
- Martínez Silva, J. M. (2024). *Exploración de la relación entre composición corporal y control inhibitorio en infancia y adolescencia: una revisión narrativa*. El Poli.
<https://repositorio.elpoli.edu.co/handle/123456789/9061>
- Martínez, L. G., Rodríguez, P. A., & Díaz, M. C. (2023). *Desarrollo del control inhibitorio desde la infancia: correlatos neuronales y trayectorias conductuales*. Oxford Research Archive.
<https://ora.ox.ac.uk/objects/uuid:4623b6ad-9883-409b-9a26-82620851d28c>
- Paniagua Esquivel, C. (2023). *El efecto moderador del control inhibitorio y la teoría de la mente en la planificación colaborativa en un videojuego*. Repositorio Kérwá.
<https://www.kerwa.ucr.ac.cr/items/86cdf0a1-9e0c-41e9-b260-81a0ee2baf2e>
- Rivera Rodríguez, L. (2022). *Fortalecimiento del control inhibitorio y flexibilidad cognitiva a través de la ludificación*. Repositorio CUC.

<https://repositorio.cuc.edu.co/server/api/core/bitstreams/a2fdc2b3-a347-4539-9a53-a03720e8fd02/content>

Rodríguez, M. P., González, A. L., & Martínez, J. C. (2023). *Influencia del ambiente familiar en el desarrollo de funciones ejecutivas en la primera infancia*. Repositorio CES.

<https://repository.ces.edu.co/items/585767df-8af3-4b91-8971-c59bf24042f6>

Smith, J., Johnson, M., Williams, R., & Brown, A. (2021). Coherencia del EEG infantil y control inhibitorio en la primera infancia. *Developmental Cognitive Neuroscience*.

<https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC8688835/>

Spinrad, T. L., Eisenberg, N., et al. (2022). ¿Cómo predice el control inhibitorio la regulación emocional en la etapa preescolar? *Child Development*.

<https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/36048095/>

Zhou, Y., Planalp, E., Heinrich, A., et al. (2022). Control inhibitorio en niños de 4 a 10 años medido con fNIRS. *Neuropsychologia*. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/35046786/>